



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
11 de mayo de 1999  
Español  
Original: inglés

---

### Período sustantivo de sesiones de 1999

Ginebra, 5 a 30 de julio de 1999

Tema 7 a) del programa provisional\*

**Cuestiones de coordinación y de programas y otras cuestiones:  
informes de los órganos de coordinación**

### **Informe sinóptico anual del Comité Administrativo de Coordinación correspondiente a 1998**

#### *Resumen*

El presente informe ofrece una sinopsis de la labor realizada en 1998 por el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) y sus órganos subsidiarios.

En la introducción se indican las tendencias principales de la labor del CAC en 1998 y se destacan las cuestiones que necesitan especial atención de los órganos intergubernamentales. En la sección II se analizan las cuestiones de coordinación examinadas por el CAC en 1998. En la sección III se esboza el programa de trabajo del CAC para 1999, incluidas las actividades de seguimiento previstas por el CAC para aplicar sus recientes conclusiones.

En 1998, el CAC hizo una evaluación de las reformas en curso en las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y sus repercusiones en la coherencia de todo el sistema. Concluyó que el sistema está obrando con una armonía cada vez mayor respecto de preocupaciones comunes fundamentales. En el año se destacaron también los renovados esfuerzos del CAC por lograr un mayor diálogo y una colaboración más firme entre el CAC y los órganos intergubernamentales, en particular el Consejo Económico y Social.

En 1998, la promoción de la paz y el desarrollo sostenible en África siguieron siendo un tema fundamental de la labor del CAC. Los miembros del Comité formularon una declaración de prensa para poner de relieve su compromiso colectivo de promover la paz y el desarrollo en África como prioridad sostenida de todas sus actividades. Expresaron su apoyo en favor de una campaña de información pública y de los medios de información de

---

\* E/1999/100.

todo el sistema para iniciar el Año Internacional de la Cultura de la Paz en el año 2000. En consonancia con las actividades para fortalecer la capacidad de las organizaciones del sistema de actuar de manera mutuamente armónica e integrada en situaciones de crisis y a la luz de la experiencia del marco estratégico aplicado en el Afganistán, el CAC se propuso terminar las “directrices genéricas” para la respuesta integrada del sistema a las crisis. También formuló una declaración sobre los problemas de la mundialización en la que puso de relieve el compromiso de los miembros del CAC de colaborar en la supervisión de las repercusiones de la crisis financiera asiática y ayudar a que los países hicieran frente a los efectos de la crisis.

El CAC siguió abordando el problema de la erradicación de la pobreza y, al final de su período de sesiones de primavera, formuló una declaración de principios sobre el tema y respaldó un conjunto de directrices para fomentar la cooperación interinstitucional sobre el terreno. Como parte de sus actividades permanentes para promover el seguimiento integrado y coordinado de las conferencias y cumbres mundiales, el CAC examinó los procesos de colaboración interinstitucionales en curso para los preparativos del examen quinquenal de la aplicación de la Declaración y Programa de Acción de Viena y del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo. También aprobó declaraciones de principios sobre la igualdad de género, la reducción de los desastres naturales y la fiscalización de drogas.

# Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción .....	1–8	4
II. Cuestiones de coordinación que abordó el Comité Administrativo de Coordinación en 1998 y que fueron señaladas a la atención de los órganos intergubernamentales		
	9–57	7
A. Problemas que plantea la mundialización .....	9–11	7
B. Erradicación de la pobreza .....	12–19	7
C. Las causas de los conflictos, el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África, y la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas .....	20–25	8
D. Cultura de paz .....	26–30	10
E. Consolidación de la paz: marco estratégico .....	31–34	10
F. Examen, por parte del Comité, de las reformas y de sus consecuencias en la labor del propio Comité .....	35–47	11
G. Seguimiento coordinado de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas .....	48	13
H. Asistencia a los países que invocan el Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas .....	49–50	14
I. Cuestiones administrativas .....	51–57	15
1. Seguridad y protección del personal .....	51–54	15
2. Comisión de Administración Pública Internacional .....	55–56	15
3. Gestión de los recursos humanos .....	57	16
III. Elementos del programa de trabajo del CAC para 1999 .....	58–62	16

## I. Introducción

1. Se destacan más adelante las principales tendencias observadas en 1998 en la labor del Comité Administrativo de Coordinación (CAC) y de su mecanismo subsidiario. En consonancia con las recomendaciones pertinentes del Consejo Económico y Social y del Comité del Programa y de la Coordinación, la presente introducción ofrece una sinopsis de las actividades emprendidas en el año por el mecanismo del CAC a fin de fortalecer el apoyo del CAC a la labor del Consejo Económico y Social y sus comisiones orgánicas y destaca las principales recomendaciones de política que exigen la atención de los Estados Miembros.

2. La sección II del informe contiene una relación de las cuestiones de coordinación abordadas por el CAC en el curso del año, mientras que la sección III contiene elementos del programa de trabajo del CAC previsto para 1999 e incluye los principales temas que deberán abordarse en 1999.

\* \* \*

3. El informe sinóptico anual anterior del CAC hacía referencia a una declaración del Secretario General hecha el 6 de febrero de 1998 ante el Consejo Económico y Social sobre la labor del CAC, en la que había descrito al Comité como un “instrumento singular”. Se dejó allí:

“En muchos aspectos, es el símbolo de la unidad de objetivos del sistema; del sistema descentralizado y diverso, pero unido, que nuestros fundadores concibieron como el instrumento idóneo para aprovechar las capacidades especializadas y la composición de los diversos organismos a fin de alcanzar los objetivos económicos y sociales de la Carta. Sin embargo, el CAC puede y debe ser mucho más que un símbolo. Por mi parte, considero que no hemos hecho más que comenzar a aprovechar sus posibilidades, a saber: como instrumento que permite al Secretario General utilizar las múltiples capacidades de todo el sistema para fomentar la seguridad y el desarrollo; como fuente colectiva de asesoramiento para los órganos intergubernamentales e instrumento para cumplir de manera cabal los mandatos intergubernamentales; y como fuente de apoyo a las diferentes organizaciones dentro del sistema, cuando deban afrontar problemas cuya solución esté fuera del alcance de cualquiera de ellas por sí sola” (véase E/1998/21, anexo I).

4. Al comienzo del año, el Secretario General retomó esos temas en otra declaración ante el Consejo Económico y Social. Colocando la labor del Consejo y sus interacciones

con la labor del CAC en el contexto de los esfuerzos de la comunidad internacional por seguir el ritmo de un mundo cada vez más internacionalizado, observó que la mundialización nos acerca, expande mercados y abre al mundo. Pero la mundialización también plantea riesgos e incertidumbres. Uno de los grandes problemas de nuestro tiempo es hacer frente a esos riesgos e incertidumbres y reducirlos lo más posible. En ese contexto, se refirió a la transformación del Consejo Económico y Social y del CAC como parte de las actividades que el sistema debe realizar para hacer frente a ese problema mundial. Al examinar las nuevas y numerosas iniciativas que el Consejo ha emprendido con éxito en 1998, el Secretario General observó que en el CAC, un nuevo espíritu de motivación y una mayor cultura de consultas y cooperación acompañaron y alentaron el rejuvenecimiento del Consejo. El Secretario General mencionó, como ejemplo de los progresos logrados por el Comité para concretar las posibilidades que había destacado en su declaración anterior ante el Consejo, la atención prestada por el CAC a las consecuencias de la crisis financiera mundial y la respuesta del sistema de las Naciones Unidas, que hicieron posible el compromiso de los miembros del CAC de realizar actividades conjuntas, con la plena participación del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. El Secretario General también se refirió a la preeminencia que dio el CAC a cuestiones y prioridades mundiales que abarcan responsabilidades orgánicas e institucionales y que son fundamentales para lograr progresos en las esferas de la paz y el desarrollo, desde la erradicación de la pobreza y los temas de derechos humanos a las cuestiones de igualdad de género, población, fiscalización internacional del uso indebido de drogas y reducción de los desastres naturales.

5. Poniendo de relieve que la reforma del CAC mismo forma parte integrante de la reforma general del sistema de las Naciones Unidas, el Secretario General se refirió a varias medidas concretas adoptadas por el CAC que revelan el compromiso de los jefes ejecutivos del CAC de convertir al Comité en un sistema más unido y eficaz y de velar por que el mecanismo interinstitucional contribuya lo más posible a las actividades de coordinación de políticas del Consejo. En ese contexto, destacó el firme apoyo prestado por las organizaciones del sistema a nuevos mecanismos, por conducto de la nueva Oficina de Asuntos Interinstitucionales, para fortalecer los servicios sustantivos del CAC y sus órganos subsidiarios y fomentar mayores intercambios sistemáticos de información sobre cuestiones estratégicas a nivel interinstitucional; la formación de mecanismos de consulta especiales en que determinados grupos de jefes ejecutivos abordan los principales objetivos o cuestiones de interés común; y la renovada atención del sistema centrada en fortalecer vínculos

con la sociedad civil. Esos temas se detallan a continuación en la sección II.

6. La interacción cada vez mayor entre el mecanismo del CAC y el sistema de comisiones orgánicas del Consejo Económico y Social puso de manifiesto la amplia cooperación y colaboración entre el CAC y los órganos intergubernamentales. En el curso del año, los órganos subsidiarios del CAC reforzaron su apoyo a las comisiones orgánicas. A ese respecto prepararon informes, convocaron reuniones de grupos de expertos e hicieron aportaciones técnicas. El mecanismo del CAC aumentó también las actividades de seguimiento para vigilar y promover en el sistema la aplicación de lo resuelto por el Consejo y sus comisiones orgánicas. Puede observarse la mayor colaboración entre las comisiones orgánicas y los órganos subsidiarios del CAC en los ejemplos siguientes:

a) A lo largo de 1998, el Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género siguió siendo el instrumento principal para coordinar el apoyo interinstitucional a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en cuestiones relacionadas con la mujer y el género. Como parte importante del seguimiento de las conferencias de Beijing y Nairobi sobre la Mujer, el Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género preparó el plan de mediano plazo de todo el sistema en favor del adelanto de la mujer. El Secretario General, en su calidad de Presidente del CAC, presentó el plan al Consejo Económico y Social por conducto de la Comisión. El plan de todo el sistema representa un marco general de cooperación interinstitucional para alcanzar los objetivos intergubernamentales y sirve de instrumento para que la Comisión evalúe los progresos del sistema relativos a las actividades de seguimiento. En 1998, la Comisión prestó también apoyo a una propuesta del Comité Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad de Género de organizar un grupo de estudio sobre la igualdad de género basada en los derechos, cuyos resultados se comunicaron luego a la Comisión. La Comisión aprovechó también la labor de la misión interinstitucional sobre las cuestiones de género en el Afganistán para examinar la cuestión;

b) También ese año, el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible dio preeminencia a la preparación y al examen de las cuestiones relacionadas directamente con la labor de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible. En sus dos períodos de sesiones de 1998, el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible examinó, entre otras cosas, varias iniciativas relacionadas con la cuestión de la ordenación de los recursos de agua dulce y la preparación del período extraordinario de sesiones dedicado a examinar el Programa de Acción para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y por conducto de

los informes del Secretario General señaló a la atención de la Comisión una amplia gama de aportaciones. El Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible examinó también cómo se podría mejorar el apoyo Interinstitucional al examen de la energía que realizará la Comisión en el año 2001, y decidió crear a tal fin un equipo de tareas interinstitucional especial sobre la energía. Observando que el sistema de directores de tareas creado por el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible ha sido un instrumento eficaz de todo el sistema para cumplir los compromisos contraídos en Río y que sigue recibiendo apoyo general de los Estados Miembros, el CAC pidió al Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones (CCCPO) que examinara con prontitud la posibilidad de ampliar su aplicación a otras esferas de colaboración y coordinación en el sistema de las Naciones Unidas, incluso a los resultados temáticos de otras conferencias mundiales;

c) En 1998, se trató de lograr una mayor colaboración entre la Comisión de Población y Desarrollo y el Subcomité de Estimaciones y Proyecciones Demográficas del CAC. La labor de la Comisión y el intercambio de ideas entre la Comisión y el Subcomité del CAC giran en torno al informe anual *World Population Monitoring Report*, que cada año se dedica a un tema especial. Las reuniones de grupos de expertos interinstitucionales y las publicaciones también contribuyen a la labor de la Comisión. En 1998, los ejemplos más salientes fueron las reuniones de grupos de expertos sobre las repercusiones demográficas del virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y la migración internacional;

d) La participación Interinstitucional, en particular mediante cursos prácticos sobre servicios sociales y diferentes aspectos de la integración social ha prestado también un firme apoyo a la labor de la Comisión de Desarrollo Social, especialmente en lo que se refiere al examen de la aplicación y el seguimiento de las decisiones tomadas en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social;

e) La interacción entre la Comisión de Estadística, en su función de coordinar el sistema estadístico internacional, y el Subcomité de Actividades Estadísticas del CAC siguió siendo particularmente activa. La amplia colaboración Interinstitucional se tradujo en equipos de tareas que prepararon para la Comisión informes completos sobre cuentas nacionales, estadísticas del comercio exterior, estadísticas sobre servicios y estadísticas financieras. Dada la importancia fundamental — en la que se hizo hincapié a nivel intergubernamental y del CAC — de racionalizar y lograr cierta coherencia en la creación de indicadores para supervisar las actividades de seguimiento y los logros de las metas y los objetivos establecidos en las conferencias mundiales, el

Subcomité de Actividades Estadísticas contribuye a realizar un inventario de los indicadores de desarrollo para determinar su grado de formulación y difusión dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas, y a crear una página de Internet de indicadores de desarrollo. La colaboración Interinstitucional en esa esfera también se ha fortalecido para que en mayo de 1999 el Consejo Económico y Social examine esas cuestiones;

f) En 1998, la labor del Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y Operaciones contribuyó considerablemente a encaminar, elaborar y examinar la evaluación trienal de la política relativa a las actividades operacionales. El Comité logró reunir las opiniones de sus miembros sobre la evaluación trienal y sus contribuciones para su preparación. A su vez, ello facilitó el examen de la evaluación trienal del Consejo Económico y Social y la Asamblea General y la aprobación de la resolución conexa de la Asamblea General. El Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones y su grupo de trabajo sobre el sistema de coordinadores residentes también abordaron y siguen abordando varias cuestiones tratadas en la evaluación que son fundamentales para las actividades operacionales de las Naciones Unidas. Esas cuestiones incluyen directrices para la ejecución nacional, el enfoque del programa y la gestión administrativa del sistema coordinadores residentes y la colaboración de todo el sistema en la etapa experimental del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo y en la creación de las directrices del Marco;

g) El Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones también contribuyó activamente a la aprobación de declaraciones o conclusiones conjuntas del CAC sobre esferas fundamentales que preocupan a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social y sus órganos técnicos, como la mitigación de la pobreza, las actividades de lucha contra las drogas, la respuesta a la crisis y la recuperación de la crisis. A su vez, esas declaraciones y conclusiones se traducen en directrices comunes para el sistema de coordinadores residentes, lo que contribuye a que las actividades operacionales sean más concretas y coherentes, en consonancia con los objetivos de la revisión amplia de la política.

7. En 1998, otra cuestión importante abordada por el CAC fue la respuesta del sistema al informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/52/871-S/1998/318). Esa cuestión se abordó en el primer período de sesiones de 1998 del CAC, en que los jefes ejecutivos expresaron su firme apoyo a un criterio general e integrado para encarar la seguridad y el desarrollo en África. El resultado de las deliberaciones del CAC sobre el informe servirá de

base para que el Consejo examine el tema en su serie de sesiones de coordinación de 1999: "Desarrollo en África: seguimiento de la aplicación y coordinación de las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas dedicadas al desarrollo de África".

### **Principales recomendaciones de política del CAC en 1998**

8. Las deliberaciones del CAC sobre las diversas cuestiones que abordó en 1998 dieron lugar a una amplia gama de recomendaciones de política. Se prestó especial atención a tres temas: la pobreza, la mundialización y la cuestión de África; las recomendaciones conexas merecen destacarse aquí, ya que plantean cuestiones de política que exigen la atención especial de los Estados Miembros:

a) **Pobreza.** El 20 de mayo de 1998, el CAC formuló una declaración en que se compromete a adoptar medidas para erradicar la pobreza. Esa declaración insta a los gobiernos y demás colaboradores en las actividades de desarrollo a que aborden la cuestión de la pobreza en un amplio frente y que logren la reducción sostenible de la pobreza mediante un crecimiento económico acelerado, sostenible, equitativo, que genere un empleo intensivo y esté a favor de los pobres. El CAC pidió a la comunidad internacional que extendiera su pleno apoyo a los países que tratan de aplicar políticas macroeconómicas y reformas económicas racionales para equilibrar el crecimiento con inversiones sociales. El CAC expresó su determinación de prestar pleno apoyo a los países que elaboren y ejecuten estrategias de desarrollo nacional eficaces orientadas a la eliminación de la pobreza, e instó a que se crearan políticas y condiciones para establecer un entorno internacional propicio;

b) **Mundialización.** Al reclamar medidas comunes para hacer frente a los problemas del desarrollo que surgen de la mundialización y los efectos adversos de la crisis financiera, los miembros del CAC se comprometieron a colaborar para supervisar las repercusiones de la crisis en las sociedades y las personas, prestar ayuda a determinados países para que lleven a cabo las reformas estructurales e institucionales necesarias, y fortalecer o crear los servicios sociales básicos, otros medios de vida y redes de seguridad para los menos afortunados. Se hizo también hincapié en que la equidad y la justicia social, más allá de su valor inherente, resultan también necesarias para la estabilidad política y financiera. El CAC expresó su preocupación respecto de la marginación aún más acentuada de los países y las regiones más pobres, en particular África, e instó a la comunidad internacional a que prestara toda la asistencia posible a sus miembros más débiles para que pudieran integrarse con éxito en la economía mundial;

c) **África.** El CAC respaldó el enfoque general del informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África y expresó su apoyo en favor de un criterio global e integrado para la resolución de conflictos, del establecimiento de la paz y el fomento del desarrollo y la democracia. Destacó la importancia de que, a consecuencia de la crisis financiera que afecta a diversos países y regiones, no se disminuyera el apoyo a África ni a las actividades regionales y nacionales encaminadas a fomentar su desarrollo. El CAC instó a la comunidad internacional a que ejerciera la voluntad política y la unidad de propósito necesarias para apoyar las actividades de los gobiernos y los pueblos de África orientadas a hacer frente a las dificultades relacionadas con la paz y el desarrollo sostenible.

## **II. Cuestiones de coordinación que abordó el Comité Administrativo de Coordinación en 1998 y que fueron señaladas a la atención de los órganos intergubernamentales**

### **A. Problemas que plantea la mundialización**

9. Teniendo presente la crisis financiera de los países asiáticos, en su período de sesiones de otoño de 1998 el Comité examinó los problemas que plantea la mundialización, sus consecuencias a nivel mundial y nacional y sus repercusiones en el sistema en su conjunto. El Comité observó indicios de que el mundo comienza a salir de la crisis, aunque el riesgo de que ésta se agrave sigue siendo real. El Comité subrayó que los efectos de la inestabilidad financiera se dejarán sentir mucho después del final de la crisis, que ningún país es inmune a esos efectos y que éstos pueden hacer retroceder buena parte de los avances sociales logrados en los últimos 40 años. Es urgente ayudar inmediatamente a quienes sufren graves privaciones, pero también lo es resolver los problemas a largo plazo. El Comité reconoció que el sistema de las Naciones Unidas debe actuar unido, con energía y determinación, a nivel mundial y, sobre todo, a nivel nacional.

10. El Comité se comprometió a colaborar en el seguimiento de las repercusiones de la crisis en las sociedades y los individuos, en la ayuda a los países para que hagan las reformas estructurales e institucionales necesarias, y en la creación o consolidación de servicios sociales básicos, medios de vida y redes de seguridad para los más desfavorecidos. El Comité subrayó que la equidad y la justicia social, más

allá de su valor intrínseco, son necesarias para la estabilidad política y financiera.

11. El Comité acogió con satisfacción la propuesta del Banco Mundial de colaborar con otras organizaciones del sistema en el establecimiento de marcos globales de desarrollo bajo la dirección de los gobiernos. En los marcos de desarrollo se abordarían, entre otros temas, la infraestructura, el desarrollo humano, la erradicación de la pobreza, el equilibrio y las relaciones entre las economías urbana y rural, el medio ambiente, y las redes de seguridad social. El Comité se comprometió además a estrechar lazos entre los mecanismos de las Naciones Unidas y del Banco Mundial para apoyar el desarrollo a nivel nacional.

### **B. Erradicación de la pobreza**

12. La lucha contra la pobreza fue otra de las labores prioritarias del Comité en 1998. Sobre la base de la labor preliminar del Comité y su mecanismo subsidiario de determinar las medidas, y sus elementos operativos básicos, que permiten abordar concertadamente la reducción de la pobreza, así como las posibles esferas de colaboración Interinstitucional, el Comité publicó una declaración (E/1998/73) en que reafirmó su compromiso de velar por la erradicación de la pobreza. En la declaración subrayó que la erradicación de la pobreza, tema básico principal de las recientes conferencias mundiales, era un compromiso fundamental de la comunidad internacional y un objetivo central del sistema de las Naciones Unidas. El Comité se comprometió a emprender nuevas iniciativas colectivas en el establecimiento de directrices y en la colaboración en esta esfera de importancia capital. La paradoja de la mundialización es que aunque se ha avanzado tanto en tan poco tiempo, logrando sacar de la pobreza a cientos de millones de personas, más de 1.000 millones de personas siguen viviendo con menos de 1 dólar al día y casi 3.000 millones viven con menos de 2 dólares al día.

13. El Comité hizo hincapié en que la pobreza consiste fundamentalmente en la privación de opciones y oportunidades y es un atentado contra la dignidad humana. Es la ausencia de la capacidad básica de participar efectivamente en la sociedad. El Comité expresó su convencimiento de que esta situación es inaceptable, ya que el mundo dispone de los recursos y de la capacidad necesarios para erradicar la pobreza absoluta si se dedica a ello. El Comité observó que el actual clima mundial ofrecía una oportunidad real para mejorar cualitativamente las condiciones de vida de la gran mayoría de las personas que viven en situación de pobreza. El Comité advirtió que la pobreza es un fenómeno mundial. Muy difundida en los países en desarrollo, también afecta a

las sociedades industriales y va en aumento en países con economías en transición. Es preciso abordarla en todas sus manifestaciones.

14. El Comité reconoció que la pobreza es un fenómeno multidimensional y que la tarea de erradicarla es vasta y compleja. Es esencial fomentar una colaboración eficaz, especialmente en el plano nacional. A este respecto, a nivel nacional e internacional los Estados Miembros son los primeros responsables. El problema es aprovechar las fuerzas de la mundialización y evitar al mismo tiempo los riesgos de la polarización económica, la exclusión social y las desigualdades cada vez mayores. El Comité advirtió también que la erradicación de la pobreza es actualmente condición indispensable para una paz duradera. Además de coordinar sus propios esfuerzos, el sistema de las Naciones Unidas debe desempeñar una función de apoyo y catalítica de la movilización de la energía y los recursos de todos los agentes del desarrollo (los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil, los donantes y, sobre todo, los propios pobres) para luchar contra la pobreza. El Comité reconoció que la educación y el fomento de la capacidad son importantes fuerzas impulsoras del desarrollo porque son indispensables en todo proceso de potenciación social. El Comité subrayó que, en la lucha contra la pobreza, la igualdad entre los sexos y la plena participación de la mujer son cuestiones intersectoriales importantes que deben recibir atención permanente. En los países en desarrollo, la gran mayoría de los pobres viven en zonas rurales y dependen fundamentalmente de la agricultura como medio de subsistencia y empleo. Las mujeres y los niños contribuyen notablemente a la producción de alimentos y, sin embargo, suelen ser las principales víctimas de la pobreza. Por ello, las estrategias de erradicación de la pobreza deben examinar las diferentes consecuencias distintas que las políticas y los programas tienen en los hombres y las mujeres, en los adultos y en los niños.

15. El Comité recordó que la comunidad internacional se ha fijado una serie de objetivos de desarrollo interdependientes que, en conjunto, abordan el problema general de la erradicación de la pobreza. Esos objetivos incluyen la reducción de la insuficiencia de ingresos, de la mortalidad infantil, de la mortalidad materna y de la malnutrición infantil, así como el aumento de la esperanza de vida y del acceso a los servicios sociales básicos, sobre todo para la mujer.

16. El Comité subrayó que la pobreza no se puede erradicar sin una administración pública transparente y responsable a todos los niveles. La democratización y una mayor protección de los derechos humanos son componentes fundamentales de una buena administración. La buena administración también entraña un equilibrio adecuado entre el Estado, el sector privado, la sociedad civil y las propias comunidades. Requiere

re la potenciación de los pobres, su participación activa en las estrategias para la reducción de la pobreza, y un mayor acceso de los pobres a instituciones eficientes, como las de los sistemas político y judicial, que protejan los derechos de las personas.

17. El Comité destacó la importancia decisiva de aplicar políticas macroeconómicas acertadas y realizar reformas económicas que equilibren el crecimiento con la inversión social para que haya un crecimiento económico acelerado y sostenido, sin el cual es imposible una reducción sostenida de la pobreza. El Comité observó que las directrices de desarrollo industrial sostenible que mejoran la competitividad, al mismo tiempo que protegen el medio ambiente y crean empleos productivos, son elementos importantes de un marco normativo adecuado. El crecimiento, aunque necesario, no basta para lograr una rápida reducción de la pobreza. Debe ser equitativo y entrañar un empleo intensivo, estar respaldado por directrices acertadas destinadas a fomentar la justicia social y corregir las desigualdades sociales, y ser un crecimiento en favor de los pobres.

18. El Comité dio instrucciones a su mecanismo subsidiario para que diera prioridad a las medidas y los recursos que aumentan al máximo el apoyo del sistema a la elaboración y aplicación de estrategias de desarrollo adaptadas al objetivo de reducir la pobreza.

19. En diciembre de 1998 se informó a los coordinadores residentes de la labor del mecanismo subsidiario del Comité en esa esfera y se les pidió que, en sus informes anuales, informaran de la marcha de la colaboración sobre el terreno para erradicar la pobreza.

### **C. Las causas de los conflictos, el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África, y la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas**

20. Tras examinar el informe del Secretario General sobre las causas de los conflictos y el fomento de una paz duradera y el desarrollo sostenible en África (A/52/871-S/1998/318), el Comité apoyó plenamente la petición del Secretario General de que todas las actividades de fomento de la paz, el desarrollo y la democracia en África se plantearan de manera global e integral, y aceptó la invitación a contribuir a generar la voluntad política necesaria para aplicar ese planteamiento. Advirtió que para solucionar los problemas económicos y sociales de África es importante dedicar la atención necesaria a las medidas de fomento de la capacidad y desarrollo de las



infraestructuras y al desarrollo y la aplicación de la ciencia y la tecnología. El Comité señaló otras cuestiones que exigían una atención especial, entre ellas, un planteamiento cualitativo de la gestión pública, el establecimiento de mecanismos que permitan mejorar la seguridad de las personas, los nuevos modos de financiar las actividades de reinserción en la transición entre conflicto y consolidación de la paz, y las consecuencias del crecimiento y la distribución de la población. El Comité subrayó que para apoyar las metas y los objetivos del informe es necesaria la adhesión y participación plenas de todas las partes. Ello exige mantener estrechas relaciones con los dirigentes políticos, los parlamentos y las organizaciones de la sociedad civil en cada país, y conseguir la plena participación de las organizaciones regionales y subregionales. El Comité celebra al respecto la propuesta del Secretario General de organizar congresos nacionales sobre reestructuración y reforma económicas en los países que precisen profundos programas de ajuste.

21. El Comité está de acuerdo en que se debe seguir prestando atención preferente a las cuestiones relativas a la paz y al desarrollo en África y que los próximos debates sobre esas cuestiones deben centrarse en temas bien definidos o en los grupos de cuestiones normativas que haya que abordar, a fin de facilitar el acuerdo respecto de medidas comunes, y decidió además:

a) Que el informe del Secretario General se señale a la atención de los diversos órganos rectores del sistema como parte del esfuerzo común por movilizar la voluntad política necesaria;

b) Que las organizaciones del sistema compartan en forma más sistemática, mediante los mecanismos existentes, los análisis estratégicos y normativos relacionados con los objetivos de la consolidación de la paz y del desarrollo establecidos en el informe;

c) Pedir a los mecanismos interinstitucionales pertinentes, incluido el Comité Permanente entre Organismos, el Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones y el Comité Interinstitucional sobre el Desarrollo Sostenible, que hallen la manera de alcanzar los objetivos expuestos en el informe, y examinar los mecanismos interinstitucionales relacionados con África, incluso los establecidos en relación con la Iniciativa especial de las Naciones Unidas para África, a fin de facilitar la armonización de las iniciativas referidas a ese continente;

d) Intensificar las consultas interinstitucionales, por medio de los mecanismos existentes, en relación con la preparación y el seguimiento de las iniciativas de donantes internacionales y bilaterales relativas a África.

22. El Comité publicó además una declaración para la prensa en que subrayaba la importancia de centrarse en el problema de la paz y la prosperidad en África y de reducir la vulnerabilidad del continente reconociendo la íntima relación entre desarrollo sostenible, buena gestión pública, respeto a los derechos humanos y paz duradera. El Comité reafirmó que había que luchar por la paz y la prosperidad como un solo objetivo, con la misma prioridad y la misma persistencia, y destacó el carácter más amplio de la seguridad humana y las diversas formas en que debía tratar de conseguirse.

23. En su declaración para la prensa, el Comité apoyó sin reservas que se abordara de manera global e integral la resolución en los conflictos y el fomento de la paz, el desarrollo y la democracia. Convino además en que no debía disminuir el apoyo a África ni los esfuerzos regionales y nacionales por promover sus programas de desarrollo, en un momento en que la comunidad internacional centraba su atención en la crisis financiera y en los países y regiones más afectados por ella. Ese apoyo a la recuperación y el desarrollo sostenible debe seguir prestándose colaborando plenamente con los dirigentes africanos, la Organización de la Unidad Africana (OUA), las organizaciones intergubernamentales subregionales, otras instituciones y la sociedad civil en general.

24. El Comité expresó además su preocupación por los muchos y complejos problemas que África afronta actualmente, como la erradicación de la pobreza y la sostenibilidad ambiental. En ese contexto, el Comité expresó su profunda preocupación por el problema del VIH/SIDA y sus terribles consecuencias, y subrayó la urgencia de una actuación concertada.

25. El Comité celebró el apoyo de la comunidad internacional a las iniciativas que actualmente se desarrollan para solucionar los problemas de África, como la Iniciativa especial de las Naciones Unidas para África y las conferencias internacionales de Tokio sobre el desarrollo de África. El Comité pidió además a la comunidad internacional que demostrara la voluntad política y la unidad de metas necesaria para apoyar los esfuerzos de los gobiernos y los pueblos de África por conseguir la paz y el desarrollo sostenible.

## D. Cultura de paz

26. En 1997 la Asamblea General proclamó el año 2000 Año internacional de la Cultura de la Paz, y en 1998 declaró el decenio 2001-2010 Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo. El objetivo principal de proclamar el año 2000 Año Internacional de la Cultura de la Paz es movilizar a la opinión pública internacional para que se cree y promueva una cultura de paz y se

considere el papel fundamental que el sistema de las Naciones Unidas podría desempeñar al respecto.

27. La cultura de paz comprende todos los valores, actitudes y formas de conducta que respetan la vida, los seres humanos y su dignidad y todos los derechos humanos, rechazan la violencia en todas sus manifestaciones y asumen los principios de libertad, justicia, solidaridad, tolerancia y comprensión entre los pueblos y entre los grupos y los individuos.

28. Los miembros del Comité convinieron en que ese concepto estaba en el centro de la labor del sistema de las Naciones Unidas y subrayaron que el fomento de la cultura de la paz debía considerarse un objetivo permanente que sobrepasaba los límites del año designado.

29. El Comité acordó: a) velar, mediante la utilización de los mecanismos existentes, por la elaboración de una estrategia de información a los medios de difusión y al público, común a todo el sistema, sobre el año 2000 como Año Internacional de la Cultura de la Paz, y b) velar por un intercambio de información permanente en todo el sistema sobre las actividades de seguimiento de las decisiones de la Asamblea General sobre el proyecto de declaración y el programa de acción.

30. El Comité acordó además que las actividades del Año Internacional de la Cultura de la Paz se iniciaran en todas las sedes y oficinas exteriores del sistema de las Naciones Unidas, en la medida de lo posible, el 14 de septiembre de 1999, Día Internacional de la Paz.

## **E. Consolidación de la paz: marco estratégico**

31. En su período de sesiones de abril de 1997 el Comité acordó iniciar la elaboración de un marco estratégico mediante el cual se reforzara la integración, coherencia y unidad en la planificación de la respuesta de todo el sistema a las situaciones de urgencia y en el fomento de la recuperación. El marco estratégico comprenderá las medidas integradas y coordinadas necesarias para hacer frente a cualquier combinación de problemas políticos, militares, humanitarios, de derechos humanos, ambientales, económicos, sociales, culturales y demográficos. El objetivo es asegurar que los conflictos se eviten o se resuelvan de manera duradera, y que el proceso de desarrollo sostenible a largo plazo no se interrumpa o, en caso contrario, que se reanude cuanto antes. El Comité reconoció que los problemas políticos, humanitarios, económicos y sociales casi nunca pueden abordarse eficazmente en forma aislada, y que se combaten mejor con planteamientos integrales que tengan en cuenta las relaciones entre los diversos problemas. En este contexto, el Comité

acordó que el objetivo fuese movilizar una respuesta oportuna y coordinada de todo el sistema a las crisis reales y potenciales que se ajustara a las necesidades del caso concreto.

32. En su período de sesiones de la primavera de 1998 el Comité estudió un proyecto de marco estratégico para el Afganistán, fruto de una misión a ese país y de consultas posteriores, un proyecto de estrategia de asistencia para el Afganistán y un proyecto de directrices generales sobre los marcos estratégicos. El Secretario General destacó la importancia de reforzar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas de responder a las situaciones de crisis de manera integrada, reforzándose mutuamente las diversas organizaciones. A este respecto advirtió que la elaboración de un marco estratégico puede tener amplias repercusiones en el sistema y debe considerarse parte integrante de las reformas en curso.

33. En su estudio el Comité observó las circunstancias especialmente difíciles que caracterizan la situación del Afganistán. El Comité acordó que para impulsar la elaboración del marco estratégico se tuvieran debidamente en cuenta los mecanismos y las estructuras existentes (Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones, Comité Permanente entre Organismos, proceso de llamamientos unificados, etc.). El Comité celebró la decisión del Secretario General de encomendar a la Vicesecretaria General la dirección del desarrollo del marco estratégico, y tomó nota de la intención de la Vicesecretaria General de velar por que la experiencia adquirida y las directrices generales en ella basadas se difundieran ampliamente y se aplicaran de manera plenamente participativa.

34. En el período de sesiones de otoño se informó al Comité de la aplicación del marco estratégico para el Afganistán y de la labor del Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones en cuanto a la elaboración de directrices generales sobre la respuesta a las crisis y la recuperación de la normalidad. La Vicesecretaria General dijo que seguiría consultando con los miembros del Comité las directrices generales y la relación de países en los que el marco estratégico podía aplicarse con éxito.

## **F. Examen, por parte del Comité, de las reformas y de sus consecuencias en la labor del propio Comité**

35. El Comité examinó durante el año las reformas en curso en las organizaciones del sistema, tratando de evaluar provisionalmente la influencia de esas reformas en la mayor eficiencia general del sistema y, en ese sentido, su influencia en la futura dirección de la propia labor del Comité. Para ello analizó en qué medida acercaban esas reformas el objetivo

de reorientar la labor de las organizaciones hacia las esferas básicas donde su eficacia es mayor, promoviendo al mismo tiempo la colaboración y complementariedad interinstitucional en la búsqueda de soluciones a los problemas cada vez más complejos que afronta la comunidad internacional.

36. El Comité advirtió que la mayoría de las reformas emprendidas en el sistema tienen en común como elemento principal la formulación de declaraciones de misión nuevas o revisadas; la adopción de criterios más selectivos para la determinación de prioridades; la descentralización y la mayor delegación de funciones, unidas a una planificación estratégica centralizada, y la racionalización del mecanismo ejecutivo, todo lo cual contribuye a orientar las actividades con mayor precisión, a aumentar la capacidad de respuesta a las necesidades urgentes en las esferas de competencia respectivas de las distintas organizaciones, y a lograr el objetivo de establecer una división del trabajo más nítida en todo el sistema.

37. Otro rasgo común importante de las reformas es la insistencia en ampliar la colaboración dentro del sistema y con otras organizaciones internacionales y la sociedad civil en general. El motivo de esta renovada insistencia en la colaboración es el reconocimiento cada vez mayor, tanto en las secretarías como a nivel intergubernamental, de que los problemas que plantea la nueva situación internacional exigen respuestas integradas que superan la capacidad individual de las organizaciones del sistema. En palabras del presidente del Consejo Económico y Social en 1998, es sencillamente imposible aplicar medidas sectoriales independientes a problemas integrados, complejos y globales.

38. Estos son los rasgos principales del planteamiento que subyace en la mayoría de las reformas. Obviamente éstas pueden converger para hacer que las distintas partes del sistema se complementen mejor, de manera que aumente apreciablemente la eficacia general de aquel. Para que lo que es una posibilidad se convierta en realidad, habrá que hacer un nuevo esfuerzo consciente por que la puesta en práctica de las nuevas declaraciones de misión se base en las aportaciones colectivas y en una meticulosa programación de acuerdo con prioridades comunes claramente establecidas, a fin de aprovechar al máximo la asociación productiva en torno a sinergias y complementariedades.

39. En cuanto a las repercusiones de las reformas en su propia labor, el Comité es plenamente consciente de sus obligaciones y del papel fundamental que debe desempeñar en la materialización de esas posibilidades. Su papel tiene dos vertientes: el fomento de la nueva corriente de diálogo y consulta que se está implantando en el sistema como parte integrante de las reformas, y el apoyo a la coordinación intergubernamental por medio, sobre todo, del Consejo Económico y Social, y del proceso de adopción de decisiones

en los órganos rectores de las organizaciones del sistema, a fin de velar por que las dos vertientes mencionadas converjan para fomentar la coherencia normativa y la eficacia global de todo el sistema. Los debates celebrados al respecto en el Comité se centraron en la manera de reforzar el proceso de preparación de los debates sustantivos del Comité, transmitir mejor a los Estados Miembros y a la opinión pública los resultados de la labor del Comité, y aumentar la influencia de la labor interinstitucional en el plano intergubernamental.

40. Los miembros del Comité coincidieron con el Secretario General en que en un mundo sujeto a rápidos cambios el diálogo entre los jefes ejecutivos no puede limitarse a dos reuniones anuales si ha de centrarse en la preparación de respuestas conjuntas a las nuevas prioridades de todo el sistema. Los miembros del Comité deben mantener una comunicación permanente dentro de los grupos de organizaciones que abordan conjuntamente un problema, y comunicarse permanentemente entre sí para evaluar los problemas globales que afronta el sistema. Hubo coincidencia en cuanto a que la renovada insistencia en el papel que corresponde al Comité en la determinación de prioridades comunes para una actuación conjunta no supone necesariamente adoptar un planteamiento rígido y jerárquico en la elaboración del programa Interinstitucional. Se dijo al respecto que algunas de las actividades más fructíferas o prometedoras son el resultado de iniciativas emprendidas por grupos de organizaciones que advirtieron espontáneamente que se necesitaban mutuamente para conseguir ciertos objetivos fundamentales. La iniciativa contra el paludismo es un magnífico ejemplo. Al mismo tiempo se reconoció la importancia de que, por medio del Comité, el sistema de las Naciones Unidas refuerce su capacidad de mantener una perspectiva general a fin de promover una complementariedad acorde con las reformas, y facilite y estimule la actuación conjunta y los esfuerzos interinstitucionales centrados en objetivos prioritarios que podrían aumentar al máximo su contribución global a la consolidación de la paz y al desarrollo.

41. Los miembros del Comité coincidieron en que es esencial mantener una corriente y un intercambio de información permanentes a nivel de trabajo y de jefes ejecutivos. Concretamente, en relación con las reformas en curso, se subrayó que las organizaciones podían beneficiarse mutuamente de sus experiencias y debían aprovecharlas. A este respecto, el Comité opinó que debían redoblar los esfuerzos por intercambiar sistemáticamente información sobre las nuevas directrices, los planes estratégicos y las nuevas prioridades programáticas adoptadas por las diversas organizaciones. De esta manera, todas las organizaciones podrían complementar esas iniciativas, contribuir a ellas y fijar sus propias orientaciones y prioridades con pleno conocimiento

de las fijadas por otras organizaciones del sistema. La nueva Oficina de Asuntos Interinstitucionales y los sistemas de comunicaciones electrónicas y de redes que se están implantando facilitarán esas reformas.

42. En el mismo contexto se acordó iniciar un proceso participativo de consultas continuas para elaborar el programa del Comité y preparar sus debates. El Comité debe abordar cuestiones que interesen a los órganos rectores del sistema y a la comunidad internacional en general. Con idéntico fin, los resultados de los debates del Comité deben adaptar la forma de comunicados, según proceda, destinados a influir en las directrices de los gobiernos y en la sociedad civil. Una de las labores que tiene que abordar el Comité es la de hallar la manera de individualizar los problemas para que puedan ser objeto de conclusiones normativas específicas. También es importante reservar tiempo en los períodos de sesiones del Comité para que los jefes ejecutivos mantengan intercambios de opiniones oficiosos sobre cuestiones y problemas de actualidad que afectan a todo el mundo, a fin de adoptar una perspectiva colectiva y preparar una respuesta también colectiva a esas cuestiones y problemas. Aun en los casos en que no pueda llegarse a conclusiones concretas, esos intercambios sirven para reforzar la unidad de fines y la identidad colectiva del sistema, bajo las directrices del Secretario General.

43. El Comité reconoció que las reformas en curso y la insistencia común en la “asociación” multiplicarán las oportunidades de colaborar y actuar conjuntamente. El Comité se comprometió a estimular y reforzar planes de cooperación basados en planteamientos flexibles, pragmáticos y diferenciados, adaptados a las necesidades, sujetos a plazos y que reúnan a grupos de organismos interesados en torno a actividades o programas específicos diseñados para que las respectivas ventajas comparadas de esos organismos se traduzcan en una mayor eficacia. El planteamiento basado en la gestión de problemas, puesto de relieve en el programa de reforma del Secretario General, está concebido en torno a esos elementos. En el mismo sentido, el Comité celebra los avances que se están logrando en la cooperación a nivel nacional, donde los nuevos planes de cooperación deben tener las mayores repercusiones. Hubo coincidencia en que el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo era un instrumento muy útil para esos fines y debía facilitar también la participación efectiva de los organismos sin representación sobre el terreno. Se subrayó al respecto que las medidas destinadas a armonizar la labor del sistema sobre la base de objetivos comunes deben reflejar la realidad y el fondo de los problemas a nivel nacional a fin de que se aprovechen adecuadamente todos los recursos disponibles en el sistema. En el mismo contexto el Comité agradeció la labor

del Comité Consultivo en Cuestiones de Programas y de Operaciones en cuanto a la elaboración de una matriz completa de todas las actividades del sistema que contribuyen a erradicar la pobreza, y pidió que se perfeccionara esa labor.

44. En cuanto a las relaciones entre los comités ejecutivos de las Naciones Unidas y los órganos interinstitucionales pertinentes, el Comité advirtió que los primeros son mecanismos de gestión internos de las Naciones Unidas; las funciones del mecanismo del Comité Administrativo de Coordinación y del Comité Permanente entre Organismos son totalmente diferentes en cuanto a su naturaleza y alcance, y los planes de coordinación del sistema sólo pueden establecerse en los órganos interinstitucionales apropiados. No obstante, habrá cuestiones que seguirán incluyéndose tanto en los programas de trabajo de los comités ejecutivos como en los de los órganos interinstitucionales. Es importante que, en esos casos, haya canales de comunicación disponibles que aseguren que unos y otros mecanismos aborden las cuestiones dentro de los límites de sus funciones respectivas y que los resultados por ellos conseguidos se complementen.

45. En cuanto a sus relaciones con los órganos intergubernamentales, el Comité advirtió que, en las Naciones Unidas propiamente dichas, el Consejo Económico y Social está creando nuevos métodos de coordinación que se basan de manera más sistemática en las capacidades de los organismos y en sus aportaciones individuales y colectivas al Comité. Esta tendencia fue acogida con gran satisfacción. Al mismo tiempo, se consideró importante que los órganos rectores de los organismos percibieran que también eran parte importante en el proceso de coordinación. Se dijo que la eficacia del Comité se medía, entre otras cosas, por el grado en que los jefes ejecutivos podían hacer llegar a sus órganos rectores, desde el Comité, puntos de vista comunes a todo el sistema sobre cuestiones planteadas a esos órganos.

46. Los miembros del Comité reiteraron su disposición a intensificar su participación en las labores del Consejo, a fin de velar por que las aportaciones de uno y otro a una mayor coherencia en las directrices del sistema se fortalecieran mutuamente. Acordaron además redoblar los esfuerzos porque sus órganos rectores se ocuparan con mayor continuidad de las cuestiones y problemas de todo el sistema. El Comité opinó además que mejoraría mucho la coherencia de las directrices del sistema si éstas se coordinaran más eficazmente a nivel nacional con los diversos gobiernos, siempre que fuera posible y procedente. Los miembros del Comité deben ayudar a fomentar esa coordinación.

47. En general, se puso de relieve la necesidad de que el sector empresarial, los sindicatos, las instituciones de investigación, las fundaciones y las organizaciones no gubernamentales establecieran una relación más estrecha con

la labor del sistema de las Naciones Unidas. En ese contexto, se destacó la importancia de fomentar el apoyo comunitario para que la labor del sistema tuviera efectos duraderos. Se convino en que habría que fortalecer con carácter prioritario, en el marco de esa iniciativa, la capacidad del sistema de las Naciones Unidas de difundir mejor los resultados de su labor, de hacer participar a la sociedad civil y de utilizar para ello los diversos cauces y mecanismos a su disposición.

## **G. Seguimiento coordinado de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas**

48. Durante 1998, el CAC siguió centrando su atención en la promoción del seguimiento de las conferencias y cumbres de las Naciones Unidas. El CAC examinó la evolución de la situación y las medidas complementarias adoptadas en función de los resultados de las conferencias sobre la base de exposiciones de los jefes ejecutivos de las organizaciones correspondientes. De ese examen cabe destacar lo siguiente:

a) Declaración Universal de Derechos Humanos. El CAC se mostró satisfecho con el proceso de colaboración institucional puesto en marcha para celebrar el cincuentenario de la Declaración y los preparativos para el examen quinquenal de la Declaración y el Plan de Acción de Viena. Algunos miembros del CAC informaron al Comité de las medidas que estaban adoptando para integrar la cuestión de los derechos humanos en sus actividades y de las formas en que los órganos intergubernamentales competentes estaban prestando atención a las cuestiones de derechos humanos. El CAC convino en la importancia de determinar las mejores formas de intercambiar la información disponible en el sistema acerca de las violaciones de los derechos humanos, en el marco de las medidas con que el sistema se proponía incorporar las cuestiones de derechos humanos a las políticas y contribuir a la aplicación ulterior de la Declaración y el Programa de Acción de Viena. El CAC reiteró que la promoción de los derechos humanos era un valor fundamental en todo el sistema y convino en la necesidad de formular normas y parámetros para medir las repercusiones de la labor del sistema en el ámbito de los derechos humanos;

b) Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD). El CAC tomó nota de las disposiciones que se estaba adoptando para convocar un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (30 de junio a 2 de julio de 1999) para examinar la aplicación del Programa de Acción de la CIPD. El CAC convino con la Directora Ejecutiva del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP) en que era importante que todos los miembros del CAC y

todas las partes del sistema de las Naciones Unidas participaran en los preparativos del examen quinquenal. Por otra parte, la Directora Ejecutiva del FNUAP informó al CAC acerca de la labor en curso y de las mesas redondas y reuniones técnicas que se estaban celebrando como parte de los preparativos. Las comisiones regionales han organizado exámenes regionales de la aplicación del Programa de Acción de la CIPD, lo cual constituye un ejemplo excelente de la colaboración de distintas partes del sistema de las Naciones Unidas para promover la aplicación del Programa de Acción;

c) Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. El CAC siguió prestando especial atención a las cuestiones de la mujer y del género en el contexto de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995) y la Plataforma de Acción de Beijing. El Comité Interinstitucional del CAC de la Mujer y la Igualdad entre los Sexos sigue siendo el principal promotor del seguimiento concertado de la Plataforma de Acción. Por medio de su sistema de directores de tareas, ese Comité está examinando la función de centro de coordinación en cuestiones de la mujer y el desarrollo y de género, la recopilación de prácticas satisfactorias de incorporación de las cuestiones de género en las políticas, las metodologías para la elaboración de códigos presupuestarios en que se tengan en cuenta las cuestiones de género, la recopilación de una base de datos sobre materiales de capacitación en materia de género y la formulación de metodologías para el análisis de los efectos de la consideración del género. También se informó al CAC acerca de "Women watch", la vía de acceso a la información de las Naciones Unidas en la Internet sobre el adelanto y la emancipación de la mujer, que ha pasado a ser un proyecto Interinstitucional en virtud del cual se ha puesto en marcha, a título experimental, la celebración de conferencias en línea para que diversas personas participen en el examen de la aplicación de la Plataforma de Acción de Beijing. El sitio de "Women watch" en la Web brinda fácil acceso a información sobre diversas actividades afines. El Comité Interinstitucional hizo una contribución sustancial a la elaboración de la nota orientativa del CAC para el sistema de coordinadores residentes acerca del seguimiento sobre el terreno de las conferencias mundiales. El CAC aprobó una declaración titulada "Gender equality and main streaming in the work of the United Nations system: a commitment to action" (Igualdad entre los géneros e incorporación de las cuestiones de género en la labor del sistema de las Naciones Unidas: un compromiso de acción), en la que recalcó su compromiso renovado de aplicar la Plataforma de Acción de Beijing y las recomendaciones de otras importantes conferencias internacionales en materia de género;

d) Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales. El CAC destacó la importancia del

seguimiento de las actividades del Decenio. Acogió con beneplácito que se aprobara en la Conferencia Intergubernamental sobre Telecomunicaciones en Situaciones de Emergencia, celebrada del 16 al 18 de junio de 1998 en Tampere (Finlandia), una nueva convención internacional que ayudaría a facilitar la utilización del equipo de telecomunicaciones más moderno por los organismos humanitarios y las unidades de respuesta a los desastres en casos de emergencia. El CAC aprobó una declaración sobre el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales (véase ACC/1998/4, párr. 44) en la que reconoció que la aplicación de la Estrategia y el Plan de Acción de Yokohama, aprobados por la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, servía de plataforma para el Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales y para la acción concertada del sistema de las Naciones Unidas y sus organismos especializados. El CAC también tomó nota de las medidas adoptadas por sus miembros para señalar a la atención de sus órganos ejecutivos la cuestión de la reducción de los desastres a fin de contar con su apoyo en el cumplimiento de los objetivos del Decenio y examinar la posibilidad de que se adoptara una serie de medidas en el plano intergubernamental;

e) Período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre las drogas. El Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) informó al CAC acerca del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a la lucha contra la producción y la venta, la demanda, el tráfico y la distribución ilícitos de estupefacientes y sustancias sicotrópicas y actividades conexas. En su resolución S-20/4, titulada “Medidas de fomento de la cooperación internacional en la lucha contra el problema de las drogas”, la Asamblea estableció medidas concretas que habían de adoptar los Estados Miembros y el PNUFID e instó a este último a desempeñar una función de catalizador en la movilización de las instituciones financieras internacionales, las organizaciones no gubernamentales, las organizaciones de las Naciones Unidas y el sector privado a fin de que colaboraran para resolver el problema de la droga y prestar asistencia a los gobiernos interesados. Posteriormente, el CAC publicó una declaración en que reafirmó el empeño del sistema en coordinar su propia respuesta al problema mundial de la droga en apoyo de las medidas que se aplicaran en los países.

## **H. Asistencia a los países que invocan el Artículo 50 de la Carta de las Naciones Unidas**

49. En su quincuagésimo segundo período de sesiones, la Asamblea General hizo suya la propuesta del Secretario General de que se convocara en la primera mitad de 1998 una reunión de un grupo especial de expertos con el fin de establecer una posible metodología para evaluar las consecuencias de las medidas preventivas o coercitivas impuestas contra terceros Estados y de estudiar medidas innovadoras y prácticas de asistencia a esos Estados. Con arreglo a lo dispuesto en la resolución 52/162 de la Asamblea General, se convocó una reunión de un grupo de expertos en Nueva York los días 24 a 26 de junio de 1998. Los resultados de la reunión del grupo de expertos figuran en el informe del Secretario General sobre el tema (A/53/312).

50. La Asamblea General, en su resolución 53/107, pidió al Secretario General que recabara las opiniones de, entre otras partes, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas relativas al informe sobre la reunión del grupo de expertos acerca del establecimiento de una metodología para evaluar las consecuencias para terceros Estados de la aplicación de medidas preventivas o coercitivas y acerca del estudio de medidas innovadoras y prácticas de asistencia internacional a los Estados afectados. En la misma resolución, la Asamblea también reafirmó la importancia del papel de la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y el Comité del Programa y de la Coordinación en la movilización y vigilancia, según procediera, de las iniciativas de asistencia económica de la comunidad internacional y del sistema de las Naciones Unidas a los Estados que afrontaban problemas económicos especiales como resultado de la aplicación de medidas preventivas o coercitivas impuestas por el Consejo de Seguridad así como, según procediera, en la búsqueda de soluciones para los problemas económicos especiales de esos Estados, y decidió transmitir el informe sobre la reunión del grupo especial de expertos al Consejo en su período de sesiones sustantivo de 1999. En la misma resolución, la Asamblea General invitó a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, entre otros, a tener en cuenta de manera más concreta y directa, según procediera, los problemas económicos especiales de los terceros Estados afectados por las sanciones impuestas en virtud del Capítulo VII de la Carta y a que, con tal fin, consideraran la posibilidad de mejorar los procedimientos para celebrar consultas a fin de mantener un diálogo constructivo con esos Estados, inclusive mediante la celebración de reuniones periódicas y frecuentes y, en su caso, reuniones especiales entre los terceros Estados afectados y la comunidad de donantes, con la participación de los organismos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales.

## **I. Cuestiones administrativas**

## 1. Seguridad y protección del personal

51. Expresando preocupación por el número cada vez mayor de ataques y amenazas al personal y a las instalaciones del sistema de las Naciones Unidas, el CAC mantuvo como cuestión prioritaria en su programa de 1998 el tema de la seguridad y la protección del personal. Se evaluó la cuestión en la reunión de alto nivel del Comité Consultivo sobre Cuestiones Administrativas (CCCA) celebrada el 9 de febrero de 1998, y en la Reunión Interinstitucional Especial sobre cuestiones de seguridad celebrada los días 17 a 19 de marzo de 1998. En esas reuniones se examinaron, entre otras cuestiones, las disposiciones financieras para las medidas de seguridad, incluido el establecimiento de partidas presupuestarias separadas para las medidas de seguridad en el presupuesto de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas; el establecimiento de un fondo fiduciario para apoyar los mecanismos de financiación de las medidas de seguridad vigentes; las disposiciones para la seguridad del personal local; la capacitación en el ámbito de la seguridad y el fortalecimiento del papel de la oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas y el aumento del apoyo que se le prestaba.

52. A raíz de las recomendaciones de las dos reuniones, el CAC instó a todas las organizaciones del sistema a velar por que dispusieran de fondos suficientes en sus presupuestos para financiar los gastos necesarios para garantizar la seguridad del personal. El Comité hizo suya la propuesta de capacitar en materia de seguridad, con carácter obligatorio, a todos los funcionarios que trabajaran en lugares de destino de alto riesgo. También aprobó el establecimiento de un fondo fiduciario para medidas de seguridad por la Oficina del Coordinador de Medidas de Seguridad de las Naciones Unidas y expresó reconocimiento a los países que habían contribuido a ese fondo. El CAC aprobó la adopción de medidas para promover la seguridad del personal de contratación local, así como los criterios para garantizar normas mínimas de seguridad para las operaciones. También decidió seguir ocupándose directamente de los asuntos relacionados con la seguridad del personal. Además pidió al CCCA que siguiera prestando atención a los aspectos financieros y presupuestarios de la seguridad del personal.

53. Con respecto a los aspectos jurídicos de la seguridad del personal, los miembros del CAC decidieron ampliar su intercambio de información sobre la protección jurídica de sus funcionarios y pidieron a los asesores jurídicos de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que siguieran examinando los vínculos entre la seguridad física del personal y la protección jurídica que le conferían sus prerrogativas e inmunidades.

54. En una declaración conjunta sobre el tema, los miembros del CAC reiteraron su advertencia a los países receptores de que la seguridad y protección del personal del sistema de las Naciones Unidas no era una cuestión negociable y de que, si el país receptor no adoptaba medidas decisivas, el sistema de las Naciones Unidas retiraría a su personal o suspendería las operaciones. Instaron a todos los Estados Miembros a velar por que el personal del sistema de las Naciones Unidas de todos los lugares de destino tuviera acceso al equipo de telecomunicaciones que necesitara. Encarecieron a todos los Estados Miembros que aún no lo hubieran hecho que ratificaran la Convención de 1994 sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y Personal Asociado y la Convención sobre Prerrogativas e Inmunidades de las Naciones Unidas.

## 2. Comisión de Administración Pública Internacional

55. Entre las propuestas formuladas en el programa de reforma del Secretario General (véase A/53/950, párr. 233) figuraba un examen por la Asamblea General de la Comisión de Administración Pública Internacional (CAPI), incluido su mandato, composición y funcionamiento. En su resolución 52/12 B, la Asamblea General decidió examinar una recomendación del Secretario General a ese respecto. En una nota del Secretario General (A/53/688) se proponía el mandato de un grupo de alto nivel que prestaría asistencia a la Asamblea General en el examen y se indicaba que el Secretario General tenía la intención de presentar sus recomendaciones respecto de la composición del grupo a la Asamblea General en la continuación de su quincuagésimo tercer período de sesiones.

56. Con respecto a la observación de la condición de la mujer en el sistema de las Naciones Unidas y la información al respecto, el CAC invitó a la CAPI a señalar en sus informes las prácticas más eficaces de las organizaciones que tuvieran más éxito en el aumento de la representación de la mujer.

## 3. Gestión de los recursos humanos

57. Recalcando la importancia de fortalecer la gestión de los recursos humanos en el sistema de las Naciones Unidas, el CCCA, en nombre del CAC, aprobó una declaración en que se resumían las medidas complementarias de una serie de iniciativas adoptadas para mejorar la gestión de los recursos humanos en todo el sistema de las Naciones Unidas, junto con indicaciones de futuras medidas (véase ACC/1998/5, anexo III).

## III. Elementos del programa de trabajo del CAC para 1999

58. En 1999, el CAC seguirá examinando cuestiones de política fundamentales que exigen respuestas coordinadas del sistema de las Naciones Unidas. En particular, el programa de trabajo del CAC para 1999 incluirá una evaluación amplia de los problemas que el entorno mundial actual plantea a la política pública y a los sistemas nacionales e internacionales. Al examinar las diversas cuestiones que abarca ese tema, el CAC tratará de acordar una definición de los principales retos que ha de afrontar el sistema de las Naciones Unidas, los principales objetivos comunes que los Estados Miembros deberían adoptar con carácter prioritario y las asociaciones nuevas o fortalecidas que necesite el sistema para hacer frente a esos retos.

59. El Secretario General ha señalado que se servirá de ese proceso de reflexión para preparar su memoria para la Asamblea del Milenio. Los órganos rectores de diversos organismos tienen previsto aprovechar sus períodos de sesiones del año 2000 para evaluar su experiencia y contraer compromisos para afrontar los retos del nuevo milenio. Los miembros del CAC intercambiarán opiniones e información para lograr una percepción común a todo el sistema de las tareas que han de acometerse y para formular criterios comunes o de apoyo mutuo con ese fin.

60. En el marco de sus actividades encaminadas a mejorar su funcionamiento y el de su mecanismo subsidiario, el CAC prestará más atención al fortalecimiento del proceso de diálogo, consulta y cooperación en el sistema mediante, entre otras cosas, el aumento de la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones. El Comité también seguirá introduciendo innovaciones y mejoras en los métodos de trabajo de su mecanismo subsidiario, como una relación más estrecha entre las comisiones principales.

61. El CAC seguirá centrándose en las cuestiones relacionadas con el desarrollo de África y con el seguimiento a nivel de todo el sistema del informe del Secretario General sobre “Las causas de los conflictos y el fomento de la paz duradera y el desarrollo sostenible en África” (A/52/871-S/1998/318). En ese contexto, el CAC seguirá examinando los adelantos alcanzados en el marco de la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas. Tendrá por objetivo principal aumentar el carácter complementario de las diversas iniciativas emprendidas en el sistema de las Naciones Unidas y seguir fortaleciendo la sinergia y el efecto general de la contribución del sistema de las Naciones Unidas a la consolidación de la paz y al desarrollo.

62. El CAC seguirá abordando el seguimiento integrado y coordinado de las conferencias y cumbres mundiales. Mantendrá en estudio los preparativos del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre el examen quinquenal de la aplicación del Programa de Acción de la Conferencia

Internacional sobre la Población y el Desarrollo. También examinará las contribuciones del sistema de las Naciones Unidas al proceso preparatorio del examen y la evaluación generales de la aplicación de los resultados de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social.